

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Ciudad de Bogotá y municipio de Mosquera-Cundinamarca**

Esperanza Aponte Ortiz

Ilda Hermencia Contreras Carrillo

Cristina Cortés Báez

Olga Alejandra López García

Fanny Sepúlveda Bello

Asesora

Luz Stella Cubillos Rojas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El enfoque narrativo permite una comprensión amplia y un análisis profundo de los significados construidos frente a las experiencias individuales y colectivas en contextos marcados por la violencia, con el propósito de ofrecer un acompañamiento psicosocial efectivo. Este trabajo aborda esta temática mediante varios apartados. En primer lugar, se realiza un análisis del caso “Sin descanso hasta encontrarlos” para identificar los impactos psicosociales de la desaparición forzada, la transformación de los vínculos familiares y comunitarios frente al dolor y la pérdida, así como el tránsito de las madres buscadoras como sujetas activas que buscan verdad, memoria y dignificación; en este proceso, se elaboran preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que orientan una comprensión ética y proactiva de las dinámicas de victimización, favoreciendo la construcción de sentido y la reparación simbólica. En segundo lugar, se analiza el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”, desarrollando reflexiones orientadas a comprender los emergentes psicosociales, los impactos bio-psico-socioculturales y las manifestaciones de resiliencia y transformación en esta comunidad; aquí, se plantean tres estrategias psicosociales dirigidas a fortalecer los recursos de afrontamiento y la cohesión social, considerando los enfoques diferenciales y la normatividad que protege a las víctimas. Posteriormente, se incluye el informe analítico y reflexivo de la experiencia fotovoz, en el que se visibilizan los significados subjetivos del dolor y la esperanza a través de la expresión visual y narrativa. Finalmente, las conclusiones destacan la importancia del enfoque narrativo como herramienta valiosa que guía el acompañamiento psicosocial en contextos marcados por la violencia.

Palabras clave: Psicosocial, Emergente, Narrativa, Violencia, Estrategias.

Abstract

The narrative approach allows for a broad understanding and in-depth analysis of the meanings constructed in response to individual and collective experiences in contexts marked by violence, with the aim of providing effective psychosocial support. This work addresses this theme through several sections. First, an analysis of the case “Sin descanso hasta encontrarlos” is conducted to identify the psychosocial impacts of enforced disappearance, the transformation of family and community ties in the face of pain and loss, and the journey of the mothers searching for their missing loved ones as active subjects seeking truth, memory, and dignity. In this process, circular, reflective, and strategic questions are developed to guide an ethical and proactive understanding of the dynamics of victimization, fostering the construction of meaning and symbolic reparation. Second, the documentary “Bojayá: entre fuegos cruzados” is analyzed, developing reflections aimed at understanding the emerging psychosocial issues, the bio-psycho-socio-cultural impacts, and the manifestations of resilience and transformation in this community. Here, three psychosocial strategies are proposed to strengthen coping resources and social cohesion, considering differential approaches and the regulations that protect victims. Subsequently, the analytical and reflective report of the photovoice experience is included, which makes visible the subjective meanings of pain and hope through visual and narrative expression. Finally, the conclusions highlight the importance of the narrative approach as a valuable tool to guide psychosocial support in contexts marked by violence.

Keywords: Psychosocial, Emerging, Narrative, Violence, Strategies.

Tabla de contenido

Análisis del Relato ‘Sin Descanso hasta Encontrarlos’	7
Ruptura y Resignificación de la Cotidianidad, Emergentes Psicosociales	7
Del Dolor al Renacer, el Poder Transformador del Cuidado en la Memoria de los Sobrevivientes	8
El Rostro de la Violencia, Cuando la Memoria Habla.....	9
Resistir desde la Ausencia, Afrontamientos y Memorias que Sanan.....	10
La Resiliencia como Fuerza Reparadora frente a la Ausencia y la Injusticia	12
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	14
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso ‘Bojayá: entre Fuegos Cruzados’ ...	17
Entre el Dolor y la Esperanza, Emergentes Psicosociales	17
Cuerpos, Memorias y Esperanzas, Huellas del Impacto Bio-psico-socio-cultural	20
Entre Ruinas y Renacer, Símbolos de Violencia, Resiliencia y Transformación	22
Estrategias	24
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Fotovoz	30
Territorio que Habla, la Memoria y el Vínculo como Huella Simbólica.....	30
Lo Simbólico y la Subjetividad en las Narrativas Visuales de Fotovoz	31
Imágenes que Hablan, Memoria Viva como Camino de Transformación.....	33
Resiliencias y Afrontamientos que Transforman el Dolor en Acción Colectiva	34
La Acción Simbólica y el Compromiso Político del Fotovoz frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible	35
Conclusiones	37
Referencias Bibliográficas	38

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas relacionadas con la historia “Sin descanso hasta encontrarlos”	14
Tabla 2 Estrategia de abordaje psicosocial No. 1 caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”	25
Tabla 3 Estrategia de abordaje psicosocial No. 1 caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”	27
Tabla 4 Estrategia de abordaje psicosocial No. 1 caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”	29

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>“Imágenes que Narran Historias”</i>	41
--	----

Análisis del Relato ‘Sin Descanso hasta Encontrarlos’

La historia “Sin descanso hasta encontrarlos” narra la experiencia de Luz Ángela, una madre de Puerto Berrío (Antioquia) que busca incansablemente a su hijo Wilmer, desaparecido en el marco del conflicto armado colombiano. Este relato evidencia el profundo dolor que causa la desaparición forzada y al mismo tiempo la fortaleza de una madre que se niega a aceptar el silencio institucional. La desaparición forzada es una manifestación de violencia que infunde miedo, genera un dolor persistente, desestructura la vida familiar a lo largo de generaciones e inmoviliza a comunidades y sociedades completas (CNMH, 2015).

Ruptura y Resignificación de la Cotidianidad, Emergentes Psicosociales

Las fracturas, resistencias y resignificaciones reflejados a partir de la desaparición forzada permiten comprender la subjetividad como una dimensión del proceso socio-histórico, puesto que surgen como emergentes psicosociales que, de acuerdo con Fabris (2011), “son intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades.” (p. 37); así, estos emergentes aparecen en la vida cotidiana de las familias y de las comunidades, como reacciones y recursos para enfrentar hechos de violencia que marcan y transforman sus vidas.

El primer emergente que se manifiesta en esta historia es la ruptura de la cotidianidad familiar tras la desaparición del hijo mayor, evento que irrumpe en la vida doméstica generando dolor, incertidumbre y una sensación de vacío. Este suceso marca un antes y un después en la memoria familiar y, como señala Fabris (2011), constituye un signo psicosocial relevante que afecta el diario vivir y tiene la capacidad de generar ecos compartidos y formas colectivas de construcción de sentido.

En segundo lugar, la respuesta de la madre ante la ausencia, transformando el sufrimiento en búsqueda y acción constante, se configura como otro emergente que da tránsito del paso de lo individual a lo colectivo, cuando la madre encuentra en otras mujeres que viven la misma experiencia una forma de resistencia compartida y de resignificación del propósito de vida. Como lo explica Heller (1985), los emergentes se producen “en el punto de encuentro entre lo cotidiano y lo no cotidiano” (como se cita en Fabris, 2011, p. 37), y en este caso, la búsqueda conjunta se vuelve un acto político y social que trasciende el ámbito privado del dolor.

Por otra parte, se identifican emergentes discursivos expresados en las narrativas institucionales y comunitarias que estigmatizan a la madre y justifican la violencia; en este sentido, frases como “averigüe en qué andaba su hijo” o “la gente de bien no se desaparece así no más” evidencian lo que Bourdieu (1999) denomina violencia simbólica, pues imponen un sentido legitimado por el poder que culpa a la víctima y silencia la denuncia (como se cita en Peña, 2009). Frente a esto, las madres construyen contra narrativas en el sentido que propone White (2007), resistiendo a los discursos dominantes y restituyendo la dignidad y la memoria de los desaparecidos.

La organización comunitaria de estas madres buscadoras, entonces, surge como un proceso de subjetivación colectiva que transforma el dolor en acción y el duelo en lucha social; y en este caso, expresa su capacidad de resignificar su experiencia traumática a través del encuentro con otros.

Del Dolor al Renacer, el Poder Transformador del Cuidado en la Memoria de los Sobrevivientes

La madre protagonista de esta historia transita entre dos lugares discursivos: el de víctima y el de sobreviviente; puesto que, se configura como víctima desde la experiencia de una madre

marcada por el impacto emocional de la desaparición de su hijo, relatando su experiencia de pérdida y sufrimiento, algo que refleja las narrativas comunes de quienes han sido afectados por el conflicto armado en Colombia; sin embargo, su discurso también se resignifica desde la resiliencia y la búsqueda de justicia, posicionándose como una sobreviviente que, a pesar del dolor, no se estanca en la pérdida y ausencia de su hijo sino que inicia la búsqueda constante y la defensa de su memoria, logrando externalizar el problema y separarlo de su identidad; entonces, en lugar de quedar atrapada en el relato del daño, ella reconstruye una identidad colectiva que da sentido a la ausencia a través de la búsqueda, el encuentro con otras madres y la denuncia pública, desafiando la injusticia y manteniendo abierta la posibilidad de reparación y verdad.

En este sentido, Comins-Mingol (2015), resalta el poder de las mujeres en medio de la guerra, afirmando que son un elemento clave en el proceso de transformación mediante su vocación de cuidadoras, puesto que “la praxis del cuidar tiene ese potencial poético bidireccional de doble vía, con capacidad de afectación sobre el entorno, pero también sobre uno mismo. La persona que cuida se transforma, resignifica y se rehace a través del ejercicio del cuidar” (p. 41), mostrando que el acto del cuidado (de sí misma, de los otros y de la memoria) no es pasivo sino un proceso activo y reparador. En este sentido, cuidar se convierte en una acción de resistencia y reconstrucción identitaria que permite a la mujer salir del lugar de la víctima (definida por el dolor y la pérdida) hacia el lugar de la sobreviviente (definida por la fuerza, la acción y la esperanza); es así como la mujer logra resignificar su experiencia y recuperar su poder.

El Rostro de la Violencia, Cuando la Memoria Habla

La violencia no es simplemente algo que se presencia, sino que es una experiencia que se vive, afectando la vida, la memoria y los sentimientos de las personas; por ello, para esta madre,

la desaparición de su hijo se transforma en la incertidumbre constante de no saber dónde está, lo que abre una herida profunda que marca su identidad, su salud emocional y la forma en que se relaciona con el mundo. La violencia por ende adquiere un significado: la madre protagonista de esta historia descubre un país que antes le era ajeno o invisible, pero que ahora tiene rostro... el rostro de ella y de todos los familiares de personas desaparecidas; así, la violencia se convierte en una llaga metafórica que traspasa la memoria, el cuerpo y el territorio.

Según Echeburúa (2007), las experiencias traumáticas pueden generar confusión y pérdida de sentido, pero con el apoyo adecuado es posible hallar la fortaleza interna para continuar; de esta manera, este grupo de madres buscadoras encarna esa capacidad de resiliencia, al usar la memoria y el amor como actos de resistencia frente al olvido. En este mismo sentido, desde la perspectiva de White (2016), narrar la propia historia permite reconstruir significado después del trauma; así, al compartir sus relatos, estas mujeres convierten su dolor en un acto colectivo de dignidad y sanación. En sus palabras, la violencia deja de ser solo destrucción y se convierte en una búsqueda de verdad, justicia y memoria; ya que estas madres buscan a sus hijos, pero también buscan el reconocimiento de lo vivido, demostrando que aunque la violencia intente aniquilar, la palabra y la esperanza tienen el poder de mantener la vida incluso en medio del sufrimiento.

Resistir desde la Ausencia, Afrontamientos y Memorias que Sanan

Las experiencias alrededor de la desaparición forzada en la historia del país están marcadas por la incertidumbre, la soledad y el estigma social; pero de igual manera, los familiares de desaparecidos han demostrado una notable capacidad de transformación reflejando una profunda resiliencia emocional y social. De acuerdo con Echeburúa (2007), el afrontamiento ante sucesos traumáticos implica movilizar estrategias cognitivas, emocionales y conductuales

orientadas a recuperar el equilibrio personal y la sensación de control, elementos claramente presentes en este relato.

En relación con el afrontamiento a nivel personal, la búsqueda se convierte en motor de vida; puesto que la madre canaliza su sufrimiento hacia objetivos concretos que le otorgan sentido a la experiencia traumática. En este sentido White (2016), afirma que este proceso constituye una reautoría de la identidad en la que deja de ser víctima para convertirse en sujeto activo de resistencia y agencia: su historia no gira únicamente en torno a la pérdida sino en torno a la lucha persistente por la verdad, lo que le permite reconstruir su narrativa personal desde la dignidad y la esperanza.

Igualmente se evidencia un afrontamiento familiar, donde la memoria actúa como vínculo reparador, dado que la familia conserva la memoria del hijo desaparecido mediante fotos, relatos y rituales cotidianos que mantienen su presencia simbólica. Para Echeburúa (2007), estos rituales cumplen una función restauradora, favoreciendo la expresión emocional y la aceptación simbólica de la pérdida. A su vez, Martínez (2015) resalta que el lenguaje y la narración compartida fortalecen los lazos familiares y resignifican el dolor, preservando la cohesión en medio del duelo suspendido.

Finalmente, el afrontamiento simbólico y espiritual se expresa en marchas, altares y conmemoraciones que representan actos de resistencia cultural, prácticas que dignifican la memoria y reivindican el derecho a la verdad. Como sostiene White (2016), este tipo de acciones transforman el trauma en relato de esperanza, otorgando significado a la experiencia vivida y fortaleciendo la identidad individual y colectiva; es así como en este contexto, la espiritualidad no se limita a la fe religiosa, más bien se convierte en una energía simbólica que sostiene la búsqueda y la perseverancia ante la ausencia.

La Resiliencia como Fuerza Reparadora frente a la Ausencia y la Injusticia

Desde un enfoque psicosocial la resiliencia implica la habilidad de resignificar el dolor, otorgándole un sentido reparador y orientándose hacia la búsqueda de verdad y memoria.

En la experiencia de esta historia la resiliencia aparece como una fuerza que nace del dolor y transforma la desesperanza en acción colectiva; ya que el discurso de la madre refleja una capacidad de resistencia que trasciende el sufrimiento individual y se convierte en una forma de lucha simbólica contra la injusticia.

A nivel personal, la madre encarna la resiliencia mediante su persistencia y la reconstrucción de su identidad, debido a que frente a la pérdida y al estigma social que intenta deslegitimar su dolor, transforma la impotencia en acción, convirtiendo la ausencia en motivo de búsqueda, el silencio en denuncia y el sufrimiento en impulso vital. Esto se vincula con lo planteado por White (2016), quien sostiene que las narrativas resilientes permiten a las personas externalizar el problema y reconstruir su historia desde la acción y la esperanza, reafirmando su dignidad y la de sus seres queridos desaparecidos.

En el ámbito familiar, la resiliencia se manifiesta en la manera en que los vínculos se reorganizan en medio del dolor; puesto que, aunque la desaparición fragmenta la cotidianidad, el lazo afectivo se mantiene vivo a través de estrategias simbólicas de resistencia (fotografías, recuerdos, rituales, etc.). Esta reconstrucción familiar preserva la cohesión, el sentido de pertenencia y la esperanza, funcionando como un mecanismo protector frente a los efectos devastadores de la violencia política.

Finalmente, en el plano comunitario la resiliencia se fortalece en la unión entre madres y familiares que comparten el mismo dolor; en este sentido, el encuentro con otras mujeres que buscan a sus hijos se transforma en un acto de solidaridad reparadora, donde el sufrimiento

individual se convierte en causa colectiva, de esta manera a través de la organización, la denuncia y los actos de memoria, se generan espacios de apoyo mutuo y reconstrucción del tejido social que desafían el silencio estatal y social.

En síntesis, “Sin descanso hasta encontrarlos” muestra cómo la resiliencia puede florecer incluso en los escenarios más adversos, reconfigurando la identidad personal, fortaleciendo los lazos familiares y activando redes comunitarias que reivindican la verdad, la memoria y la justicia. Es así que, mediante estos esfuerzos, la madre y su comunidad transforman el dolor en esperanza y la pérdida en una lucha digna por la vida y la humanidad.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas relacionadas con la historia “Sin descanso hasta encontrarlos”

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿Cómo ha influido la unión con otras madres en la manera en que usted comprende y afronta la ausencia de su hijo?	Este interrogante explora las dinámicas relacionales que emergen del dolor compartido. De acuerdo con White (2016), las narrativas colectivas permiten resignificar la experiencia traumática y construir identidades basadas en la solidaridad; además, visibiliza cómo el vínculo con otras mujeres se convierte en un recurso de afrontamiento social y emocional.
	¿De qué manera la experiencia compartida de búsqueda y resistencia ha transformado las formas de relación y apoyo entre ustedes dentro de la comunidad?	Esta pregunta busca, desde la parte psicosocial, compartir la experiencia y búsqueda, ver cómo los lazos comunitarios fortalecieron a esta madre, dándole resistencia y generando nuevas formas de apoyo mutuo frente a su dolor. Martín-Baró (1990), hace referencia a que el sufrimiento puede convertirse en espacios de solidaridad y reconstrucción social donde el vínculo comunitario actúa como fuente de resiliencia y reparación.
	¿Cómo cree que la búsqueda de su hijo ha cambiado la forma en que su familia comprende la justicia y la verdad?	De acuerdo con Echeburúa (2007), la reconstrucción del sentido tras el trauma es clave en el afrontamiento, puesto que indaga cómo la experiencia personal redefine valores éticos y colectivos. Esta pregunta permite analizar las transformaciones en la percepción familiar sobre la justicia.
Reflexiva	¿Qué parte de su historia cree que aún no se ha contado y	La fuerza de la madre se convierte en un guardián de la memoria diciendo qué pieza falta para complementar la verdad, al resaltar lo "no contado" dignifica la voz silenciada y transforma el trauma personal en un compromiso ético y

Estratégica	qué es importante para mantener viva la memoria de lo ocurrido?	político con la memoria colectiva.
	¿En qué momentos siente que su hijo sigue acompañándola en la búsqueda?	Este cuestionamiento promueve la reflexión sobre los vínculos simbólicos que sostienen emocionalmente a la madre. Desde el enfoque de Echeburúa (2007), mantener conexiones significativas con el ausente es una estrategia adaptativa en duelos prolongados.
	¿Qué le ha enseñado esta experiencia sobre su propia fortaleza y sobre la capacidad de las madres para transformar el dolor en amor y acción?	Desde lo propuesto por White (2016), reflexionar sobre la experiencia permite crear nuevas narrativas de identidad que dan sentido al sufrimiento y fortalecen la agencia personal. Esta pregunta invita a la introspección y resignificación del trauma.
	¿Qué pasos cree necesarios para que la sociedad reconozca el valor de las madres buscadoras como defensoras de la memoria y la verdad?	Según Martín-Baró (1990), la acción social tiene un papel reparador cuando visibiliza las voces silenciadas. Esta pregunta motiva la reflexión orientada a la acción colectiva y a la reivindicación pública de su lucha.
	¿Qué acciones considera que podría realizar, junto con otras madres, para visibilizar la situación y fortalecer la búsqueda de sus seres queridos?	Como plantea Martínez (2015), las preguntas estratégicas resultan valiosas porque confrontan e impulsan a la persona a pensar de manera diferente o a replantear su forma de ver la situación; entonces, esta pregunta invita a la reflexión orientada a la acción colectiva para activar recursos de organización y solidaridad, potenciando el paso del dolor individual a la acción transformadora colectiva. De acuerdo con Tomm (1985), las preguntas estratégicas buscan promover la

¿Cuál considera que sería la forma de enfrentar las narrativas oficiales que intentan silenciar su voz y la de otras madres?	reflexión y el cambio, desafiando patrones de pensamiento o acción sin recurrir a instrucciones o imposiciones directas (como se cita en Zohn, 2020). En este caso, la pregunta induce a la persona a pensar en nuevas formas de resistencia y visibilización frente a las narrativas oficiales que buscan silenciarlas, proponiendo, planeando y llevando a cabo estrategias colectivas para defender la verdad, la honra y la memoria del familiar que ya no está.
--	--

Nota. La tabla muestra las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas propuestas para ser formuladas con relación al caso Sin descanso hasta encontrarlos. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados'

El documental 'Bojayá: entre fuegos cruzados' narra los hechos ocurridos el 2 de mayo de 2002, cuando un enfrentamiento entre las FARC y grupos paramilitares provocó la masacre de más de 70 personas que se refugiaban en la iglesia del pueblo, en el departamento del Chocó. Este suceso marcó de manera profunda la historia de la comunidad afrodescendiente y desplazó a cientos de familias, dejando heridas simbólicas que aún persisten. Según Leyner Palacios (sobreviviente y líder social de la región), Bojayá representa el dolor de una sociedad que ha naturalizado la sangre, pero también la fuerza de una comunidad que se niega a perder la esperanza (El Tiempo Casa Editorial, 17 de diciembre de 2022).

Entre el Dolor y la Esperanza, Emergentes Psicosociales

Se pueden identificar emergentes psicosociales que surgen tanto de la vida cotidiana como del proceso sociohistórico, y que son expresiones del sufrimiento colectivo de la memoria y de la resistencia que configuran la subjetividad de esta comunidad víctima del conflicto armado. Dentro de los emergentes de la vida cotidiana se evidencia en primer lugar, que la comunidad vive un duelo prolongado (producto del trauma colectivo) que es en propias palabras de uno de los sobrevivientes, una herida que nunca sana, que queda para siempre (Heyler, 2019, El Tiempo); es así como la población ha quedado marcada por la pérdida, el miedo y la ruptura del tejido social. Este dolor compartido se expresa en la memoria de las víctimas, pero también en las nuevas generaciones que han heredado un sentido de desconfianza, inseguridad y duelo no resuelto. De acuerdo con Elías (1987), esta experiencia puede entenderse como una ruptura en

los procesos de socialización y civilización, donde el miedo y la violencia desestructuran los modos de convivencia y los afectos cotidianos.

Otro emergente relevante en la cotidianidad es la fractura simbólica y espiritual con los muertos, puesto que el hecho de que muchos cuerpos no fueron sepultados con los rituales propios de su cultura (la comunidad expresa que “los enterraron con número”), genera una sensación de incompletud simbólica y una ruptura en el lazo espiritual con los muertos. En palabras de la comunidad, este suceso evitó que ellos tuvieran unos ‘ángeles en el cielo’, unos espíritus que les brinde protección, y por esa razón siguen sucediendo eventos adversos en el territorio. Siguiendo a Jelin (2002), “las memorias son procesos subjetivos e intersubjetivos, anclados en experiencias, marcas materiales y simbólicas, y marcos institucionales” (p. 11); en este sentido, la imposibilidad de realizar los rituales funerarios tradicionales interrumpe el tejido de significaciones que sostiene la identidad colectiva, el vínculo con quienes ya no están y la sensación de protección que ellos les brindan desde el más allá.

Existen, además, otros emergentes que irrumpen en el proceso cotidiano como lo son: el miedo y la desconfianza institucional, puesto que el recuerdo del abandono estatal y la complicidad con los paramilitares genera desconfianza hacia el Estado y una memoria emocional de traición; en este sentido Bourdieu (2000) plantea cómo el habitus social marcado por la violencia estructural y la desigualdad condiciona las percepciones y las respuestas ante el poder (como se cita en Peña, 2009). Por otra parte, se evidencia la reconstrucción de la esperanza, ya que a pesar del horror surge la fe colectiva como fuerza transformadora: Nelfa (2019) expresa que “si uno no da el perdón, no hay paz” (El Tiempo Casa Editorial, 17 de diciembre de 2022, 26:44), lo que muestra un proceso de resignificación del dolor, alineado con la noción de

resiliencia comunitaria de Montero (2015), quien plantea que las comunidades crean sentido político a partir de la experiencia traumática.

Dentro de los emergentes psicosociales del proceso socio-histórico se encuentra: la exclusión histórica del Chocó, aquí la llegada del paramilitarismo financiado por empresarios revela un patrón estructural de racismo, colonialidad y despojo territorial; esto puede analizarse desde Bourdieu (1999), como una forma de violencia simbólica legitimada por el Estado y las élites económicas (como se cita en Peña, 2009). De igual manera, aparece la memoria como resistencia política, teniendo en cuenta cómo la comunidad se organiza para mantener viva la memoria de los hechos, participa en los acuerdos de paz y reclama justicia; lo que coincide con lo planteado por Jelin (2002), quien entiende la memoria colectiva como una forma de disputa por el sentido histórico y la dignidad de las víctimas.

En este punto, es importante señalar que el premio ganado por Leyner Palacios (Premio Global por el Pluralismo, 2017), puede entenderse también como un emergente psicosocial socio-histórico de tipo reparador y resiliente, considerando que dicho reconocimiento internacional valoró su labor individual y dignificó simbólicamente a toda la comunidad de Bojayá; el premio funcionó como un acto de validación colectiva ante el país y el mundo, recordando que, a pesar del dolor existen líderes que transforman el sufrimiento en acción social y esperanza. La psicología social latinoamericana, como afirma Montero (2015), resalta estos procesos de reconocimiento en la reconstrucción de identidad y sentido de pertenencia, permitiendo pasar de la condición de víctimas a la de sujetos activos con voz política y moral.

Asimismo, la reparación simbólica y la dignificación de las víctimas se observan en el acto de perdón de las FARC y la peregrinación del Cristo mutilado de Bojayá hacia Bogotá, actos que representan procesos de dignificación, donde la comunidad transforma el dolor en

acción política; según Martínez-Silva (2018), estos actos psicosociales permiten restablecer la humanidad perdida en el acto violento. Finalmente, existe la persistencia del trauma y la resistencia cultural, puesto que la memoria del horror se transmite intergeneracionalmente, pero también lo hace la fortaleza cultural afrodescendiente; desde la mirada etnopsicológica, esta resistencia encarna lo que Montero (2015) llama “conciencia liberadora”, en la que la identidad cultural se convierte en fuente de poder comunitario.

Cuerpos, Memorias y Esperanzas, Huellas del Impacto Bio-psico-socio-cultural

La masacre dejó una huella profunda que va más allá del dolor individual para instalarse en el cuerpo, la memoria y la identidad colectiva del pueblo. Desde un enfoque integral, los impactos pueden comprenderse en cuatro dimensiones interdependientes: biológica, psicológica, social y cultural, que reflejan tanto el sufrimiento como la resistencia de la comunidad ante la violencia vivida.

En la dimensión biológica, se evidencian afectaciones físicas graves: mutilaciones, heridas, pérdida de la vista o la audición, enfermedades derivadas del desplazamiento, desnutrición y condiciones crónicas que impactaron especialmente a niños y ancianos. El cuerpo se convirtió en testimonio del horror portando fragmentos del conflicto en su interior; estas lesiones se acompañan de secuelas psicofisiológicas persistentes, como el insomnio, la hipervigilancia y los trastornos de ansiedad, que expresan un cuerpo marcado por el trauma y la memoria del peligro (Díaz & Del Toro, 2020).

Desde la dimensión psicológica, se observa un trauma colectivo caracterizado por el miedo constante, la culpa del sobreviviente, la angustia y los duelos inconclusos, donde las víctimas reviven la violencia a través de pesadillas, recuerdos intrusivos y una sensación de inseguridad permanente, lo que deteriora su salud mental y emocional (Echeburúa, 2007); sin

embargo, también surgen fuerzas resilientes: la esperanza, la fe y el crecimiento postraumático, que permiten a muchas personas resignificar el dolor y transformar la pérdida en aprendizaje y fortaleza interior (Vera, Carbelo y Vecina, 2006).

En el ámbito social, la masacre fracturó profundamente el tejido comunitario, puesto que el desplazamiento forzado dispersó familias y desestructuró las redes de apoyo tradicionales, afectando la convivencia y la organización social (Vygotsky, 1978). Por otro lado, la desconfianza hacia el Estado, percibido como ausente e incapaz de proteger se sumó a la sensación de abandono. No obstante, con el paso del tiempo surgieron cadenas de resistencia, procesos de reorganización y acción colectiva que fortalecieron la solidaridad y el sentido de pertenencia; de esta forma, las redes sociales como plantea Alberich (2008), se convirtieron en un recurso valioso de contención emocional y empoderamiento para reconstruir la vida comunitaria.

Por último, la dimensión cultural refleja la pérdida simbólica y material de tradiciones, costumbres y lugares sagrados, como la iglesia donde ocurrió la tragedia, así como la interrupción de rituales fúnebres, lo que dejó profundas secuelas morales y espirituales; no obstante, la comunidad transformó el dolor en resistencia mediante cantos tradicionales, ceremonias, actos conmemorativos y prácticas de memoria que reafirman la identidad afro e indígena del territorio. Esta memoria colectiva, como señalan Molinares y Orozco (2020) y White (2016), actúa como un puente entre el duelo y la dignidad, permitiendo reconstruir el sentido de la existencia y mantener viva la historia frente al olvido.

En suma, los impactos biológicos, psicológicos, sociales y culturales en Bojayá evidencian que la violencia no solo destruye cuerpos y comunidades, sino también significados;

sin embargo, también revelan la capacidad humana para resistir, sanar y reconstruirse a través de la memoria, la solidaridad y el amor por quienes ya no están.

Entre Ruinas y Renacer, Símbolos de Violencia, Resiliencia y Transformación

Los símbolos que emergen del discurso, las imágenes y los testimonios de las víctimas expresan más allá del horror vivido, la capacidad del pueblo para reconstruirse desde la dignidad, la espiritualidad y la memoria; de esta manera, la tragedia ocurrida en esta región constituye una herida abierta en la memoria colectiva de Colombia, pero también representa un ejemplo de cómo una comunidad puede convertir el dolor en resistencia y esperanza.

El primer símbolo es la iglesia de Bojayá, epicentro de la masacre, donde la población buscó refugio y terminó hallando la muerte. Este espacio sagrado que simbolizaba protección se transformó en tumba colectiva, representando la ruptura de la confianza, el desamparo y la traición de los lugares de fe. A pesar de ello, su reconstrucción y conservación como sitio de memoria resignifica el espacio, puesto que, de ruina pasó a ser un emblema de resistencia, justicia y reparación. De igual manera, el Cristo mutilado, preservado en su estado de daño, se ha convertido en un símbolo de dignidad, dolor y resiliencia para toda la comunidad (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010).

Otro conjunto de símbolos esenciales se encuentra en los cantos, rituales funerarios y expresiones religiosas afro e indígenas, mediante los cuales las víctimas honran a sus muertos, expresan su dolor y reconstruyen lazos espirituales; prácticas que trascienden el duelo individual y se convierten en actos colectivos de sanación, reafirmando la identidad cultural como un medio para resistir al olvido. Como sostienen Vera, Carbelo y Vecina (2006), la resiliencia se fortalece cuando las personas integran el trauma en su narrativa vital, encontrando sentido en la adversidad y reafirmando su identidad mediante la colectividad.

Asimismo, las cruces, fotografías y nombres que adornan los lugares de conmemoración actúan como recordatorios permanentes de las vidas arrebatadas; así cada imagen y cada nombre pronunciado desafían el anonimato impuesto por la violencia. La comunidad al mantener vivos estos símbolos, transforma el recuerdo en acción, reconstruyendo su historia desde la justicia, la memoria y el amor. En este proceso, las redes comunitarias se consolidan como espacios de cohesión y transformación social, generando nuevos sentidos de pertenencia y esperanza (Alberich, 2008).

Las voces de los sobrevivientes también se erigen como símbolos de transformación; ya que sus palabras, entretejidas por el dolor y la fortaleza, desafían el silencio impuesto por el miedo y reclaman verdad, reparación y garantías de no repetición. Estas narrativas encarnan el tránsito de víctimas a protagonistas de su propia historia, evidenciando un crecimiento postraumático y una fuerza interior que impulsa el cambio colectivo (Vera, Carbelo y Vecina, 2006).

Finalmente, los actos de reconstrucción, memoria y justicia impulsados por líderes como Leyner Palacios y otras figuras comunitarias dan fe de una experiencia de transformación profunda: el lugar del horror fue resignificado como un espacio de encuentro, sanación y reconciliación.

De este modo, los testimonios, las ceremonias y las expresiones culturales no buscan borrar lo sucedido, sino otorgarle un nuevo significado, convirtiendo la memoria en un acto de resistencia viva como evidencia de cómo la comunidad ha logrado transformar la violencia en memoria; la pérdida, en resiliencia; y el dolor, en un camino compartido hacia la dignidad y la paz.

Estrategias

Tabla 2

Estrategia de abordaje psicosocial No. 1

Nombre de la estrategia	Descripción	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones a implementar	Impacto
La memoria en imágenes	La fotovoz es una metodología participativa que permite a las comunidades expresar sus experiencias, emociones y memorias mediante fotografías tomadas por los propios participantes. Desde el punto de vista de Wang y Burris (1994), esta es una herramienta eficaz para acompañar el	Favorecer la recuperación emocional y la reconstrucción del tejido social en la comunidad de Bojayá mediante el uso de la fotovoz como herramienta artística y participativa para resignificar la memoria colectiva, fortalecer la identidad cultural y promover	Primera Fase: Reconocimiento y sensibilización comunitaria. Tiempo: 1 mes. Segunda Fase: Proyección de la estrategia metodológica. Tiempo: 2 meses.	Realizar encuentros con líderes, alabaoras, sabedores, jóvenes y adultos mayores para dialogar sobre la importancia de la memoria visual y la expresión simbólica del duelo. Desarrollar talleres de sensibilización sobre el uso del fotovoz, ética fotográfica y fotografía participativa. Elaborar un mapa emocional de la comunidad, identificando lugares de memoria, dolor y esperanza. Conformar grupos de trabajo (niños, jóvenes, adultos y mayores) que participen en el proceso de fotovoz. Diseñar, junto con los participantes, las temáticas fotográficas: memoria, dolor, resistencia, esperanza y futuro. Capacitar a los participantes en técnicas básicas de fotografía, narración visual y relatos personales.	Incentivación de la autonarración y el reconocimiento de la voz de las víctimas. Facilitación del proceso de duelo y memoria colectiva. Recuperación del sentido de pertenencia y cohesión social a través de la narración

<p>proceso de recuperación emocional y social de la población, pues trasciende la mirada externa del investigador y otorga el protagonismo a las propias víctimas del conflicto (como se cita en Martínez-Guzmán et al, 2018). En el caso de Bojayá, la fotovoz se convierte en una vía simbólica para narrar el dolor, la resiliencia y la esperanza tras la masacre; además, contribuye al fortalecimiento</p>	<p>procesos de reconciliación intergeneracional.</p>	<p>Tercera Fase: Implementación de las acciones psicosociales. Tiempo: 4 meses.</p>	<p>Planificar las salidas fotográficas y los espacios de reflexión colectiva sobre las imágenes obtenidas.</p> <p>Realizar jornadas fotográficas en los lugares significativos de Bojayá.</p> <p>Desarrollar círculos de palabra para compartir los relatos detrás de las fotografías, promoviendo la catarsis y la escucha empática.</p> <p>Seleccionar colectivamente las imágenes más representativas y construir narrativas visuales que integren memoria, identidad y esperanza.</p> <p>Organizar una exposición comunitaria titulada “La memoria en imágenes”, abierta al público, como acto de reparación simbólica.</p> <p>Facilitar espacios de retroalimentación y reflexión sobre los aprendizajes emocionales, sociales y culturales del proceso.</p> <p>Aplicar entrevistas y registros etnográficos para evaluar el impacto del fotovoz en la reconstrucción del tejido social.</p> <p>Sistematizar los resultados mediante un informe visual y narrativo elaborado con</p>	<p>visual de la memoria.</p> <p>Fortalecimiento de la identidad cultural afrodescendiente como fuente de resiliencia.</p> <p>Prevención de la transmisión intergeneracional del trauma mediante prácticas artísticas comunitarias de memoria y reconciliación</p> <p>Generación de productos visibles (exposición fotográfica, mural o</p>
--	--	---	---	--

del sentido de pertenencia y a la reconstrucción del tejido social desde la mirada de las víctimas.	la comunidad. Proyectar la continuidad del proceso (Crear un archivo fotográfico comunitario o un mural permanente).	archivo comunitario) con impacto simbólico y social.
---	---	--

Nota. Organización detallada de la estrategia de abordaje psicosocial No.1 a implementar. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Tabla 3*Estrategia de abordaje psicosocial No. 2*

Nombre de la estrategia	Descripción	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones a implementar	Impacto
Memoria Viva y Sanación Colectiva	Esta estrategia articula los aportes de la memoria histórica, los círculos de palabra y la expresión cultural como caminos de reparación emocional. Se fundamenta en la psicología comunitaria latinoamericana, el enfoque narrativo de White y los principios de resiliencia comunitaria de Vera, Carbelo y	Promover la sanación emocional y la cohesión comunitaria en Bojayá mediante procesos narrativos y culturales que fortalezcan la identidad, resignifiquen el trauma y reconstruyan el tejido social.	<p>Fase 1. Diagnóstico participativo. Mapeo de necesidades emocionales, líderes comunitarios, prácticas culturales y redes de apoyo existentes. Tiempo: 1 mes.</p> <p>Fase 2. Círculos de palabra y expresión cultural. Encuentros narrativos, cantos tradicionales, rituales, arte comunitario y diálogos intergeneracionales. Tiempo: 2 meses.</p> <p>Fase 3. Sistematización simbólica. Construcción de un mural, tejido o archivo de memoria que represente la</p>	<p>Círculos de palabra con enfoque diferencial (mujeres, jóvenes, liderazgos afro e indígenas). Talleres de arteterapia comunitaria (tejido, canto, pintura, danza). Recuperación de rituales culturales de duelo y renovación. Encuentros narrativos para compartir historias, validar emociones y resignificar experiencias traumáticas. Creación del “Archivo de la Memoria Viva” con el fin de recopilar testimonios, cantos, tejidos y relatos.</p>	<p>Fortalecimiento del sentido de pertenencia; cohesión social sólida.</p> <p>Procesos de sanación emocional basados en la palabra y la cultura.</p> <p>Redes de apoyo sostenibles y liderazgo comunitario renovado.</p> <p>Resignificación del pasado violento desde la dignidad y la</p>

Vecina. La memoria se entiende como lugar de dignificación; el diálogo colectivo se asume como espacio para reestablecer vínculos; y las prácticas culturales funcionan como soporte identitario y emocional.	transformación colectiva. Tiempo: 1 mes.	esperanza.
---	---	------------

Nota. Organización detallada de la estrategia de abordaje psicosocial No.2 a implementar. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Tabla 4*Estrategia de abordaje psicosocial No. 3*

Nombre de la estrategia	Descripción	Objetivos	Fase y tiempo	Acciones a implementar	Impacto
Empoderamiento y Proyecto de Vida	Esta estrategia combina los elementos de empoderamiento, autoeficacia (Bandura, 1977), redes de colaboración, habilidades de afrontamiento y formación de líderes, e incorpora componentes del enfoque psicosocial. Se centra en el fortalecimiento de capacidades locales, el desarrollo de habilidades emocionales y la creación de redes comunitarias que sostengan un proyecto de vida colectivo.	Fortalecer las capacidades personales y comunitarias de Bojayá mediante formación, redes de apoyo y empoderamiento, con el fin de reconstruir proyectos de vida y promover una ciudadanía activa.	Fase 1. Identificación de necesidades y potencialidades. Tiempo: 1 mes. Fase 2. Formación y redes comunitarias. Tiempo: 2 meses Fase 3. Implementación de acciones de empoderamiento Tiempo: 1 mes. Fase 4. Evaluación y sostenibilidad Tiempo: 2 semanas.	Diagnóstico participativo con observación, entrevistas y mapeo de recursos comunitarios. Talleres de habilidades emocionales: regulación emocional, manejo del estrés y resolución pacífica de conflictos. Formación de promotores comunitarios en primeros auxilios emocionales. Redes de colaboración entre familias, vecinos y grupos juveniles. Brigadas psicosociales móviles para zonas dispersas. Procesos de liderazgo juvenil y comunitario orientados al proyecto de vida colectiva. Creación de círculos de cuidado mutuo con enfoque étnico y territorial.	Mayor empoderamiento colectivo y capacidad de autogestión. Redes comunitarias sólidas para la contención emocional. Desarrollo de proyectos de vida que fortalezcan la autonomía y el bienestar. Incremento de la autoeficacia individual y grupal frente a los efectos del conflicto.

Nota. Organización detallada de la estrategia de abordaje psicosocial No.3 a implementar. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Fotovoz

Este ejercicio académico surge como una estrategia pedagógica y psicosocial orientada al fortalecimiento de la cohesión comunitaria y el bienestar integral, enmarcada y articulada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (PNUD, s.f.), en donde, a través de la fotografía y la narrativa, se exploran diferentes escenarios comunitarios, permitiendo visibilizar distintas realidades y problemáticas; y al mismo tiempo, resaltar manifestaciones de resistencia, memoria y cuidado colectivo, que evidencian las capacidades transformadoras de las comunidades.

Cada experiencia permite resignificar el territorio como un espacio simbólico de memoria viva, donde las imágenes y relatos construidos se convierten en herramientas de diálogo, reflexión y transformación. Esta experiencia ha permitido el ejercicio de reconocimiento de los vínculos comunitarios, al igual que el fortalecimiento de la identidad barrial y la emergencia de recursos de afrontamiento frente a las violencias cotidianas, posibilitando dar voz a las comunidades para narrarse a sí mismas desde la esperanza, en la construcción de sentidos de pertenencia que sugieren la acción solidaria y la transformación psicosocial de los territorios.

Territorio que Habla, la Memoria y el Vínculo como Huella Simbólica

Cada fotografía tomada revela que apropiarse del lugar implica también nombrar y hacer visible aquello que ha sido silenciado; así las imágenes no solo capturan espacios físicos, como parques, calles, canchas o murales, sino que expresan la subjetividad de una comunidad que habita entre el dolor y la esperanza, entre la precariedad y la capacidad de reinventarse. Mediante el ejercicio de fotovoz, entonces, los territorios resurgen como espacios vivos: los murales se convierten en símbolos de duelo y resistencia; los parques y canchas, en metáforas del encuentro y acompañamiento; los árboles y raíces, en testimonio de una historia que no se borra, pero si se

transforma. Así lo que en apariencia son lugares comunes, se revelan como espacios cargados de subjetividad donde los habitantes proyectan su identidad, sus miedos y sus sueños colectivos.

En este sentido, fotografías como las que se tomaron en el barrio Britalia, por ejemplo, se convierten en una forma de narrar el territorio desde la observación y la reflexión: La imagen del tronco caído, titulada “Eco de un grito insondable que nadie escuchó”, busca representar las huellas que deja la agresión en la vida cotidiana: primero, la herida que causa el acto violento; y luego, la indiferencia social que perpetúa su olvido. Por otro lado, la fotografía de los pájaros reunidos, “El poder de la voz colectiva”, simboliza la fuerza del acompañamiento, el valor de la solidaridad frente al dolor y la posibilidad de sanar desde lo colectivo. De esta manera, el contexto territorial se configura como un lugar simbólico donde se entretujan narrativas personales y comunitarias, donde las imágenes muestran el territorio geográfico, pero también el territorio emocional y social que lo sostiene: un tejido donde el dolor, la memoria y la esperanza se vuelven signos visibles de una subjetividad que busca reconstruirse.

De este modo, la experiencia pedagógica permite comprender que apropiarse el lugar es también sanar el vínculo, es convertir el espacio habitado en territorio sentido, dado que las imágenes, y su significado simbólico, se transforman en actos de palabra visual, en los que cada imagen dialoga con la necesidad de ser vista, reconocida y valorada; en consecuencia, lo simbólico se materializa en el gesto de observar, reflexionar y narrar, y la subjetividad comunitaria se expresa como una fuerza capaz de transformar el territorio desde dentro, reivindicando el derecho a habitarlo con dignidad y esperanza motivadora.

Lo Simbólico y la Subjetividad en las Narrativas Visuales de Fotovoz

La carga simbólica de la fotonarrativa da cuenta de cómo los sujetos, desde sus territorios y realidades, resignifican la violencia, la exclusión y el abandono a través del lenguaje visual y

poético. En cada ensayo, la imagen se convierte en un dispositivo de memoria y de resistencia simbólica, en donde lo cotidiano adquiere un sentido emocional y político. Tal como plantean Rodríguez y Cantera (2016), la fotografía permite visibilizar violencias estructurales que a menudo permanecen naturalizadas, pero también se transforma en un medio de denuncia y de reconstrucción subjetiva, al posibilitar que las comunidades den un nuevo sentido a su entorno y se reconozcan como agentes de cambio. Desde esta perspectiva, este ejercicio no se limita a describir la realidad, toma otro sentido, reestructurando poéticamente esta realidad, lo que permite dar nuevos significados a lo cotidiano, generando así un diálogo entre lo personal y lo colectivo.

Por ejemplo, en el barrio San Andrés, la fotonarrativa se direcciona hacia la visibilización de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en los parques comunitarios, lo cual afecta la salud, la convivencia y la seguridad emocional de sus habitantes. A través de las imágenes, se busca sacar a la luz la necesidad de reconstruir el tejido social y promover espacios de encuentro desde el bienestar y la acción solidaria. De esta forma, cada fotografía se transforma en un símbolo de reflexión colectiva: los parques vacíos, las bancas solitarias y los muros desgastados hablan del deterioro social, pero también del potencial comunitario para resignificar estos lugares como espacios de vida.

Es así como la narrativa visual permite comprender que la transformación comienza cuando la comunidad reconoce su valor y decide actuar desde el cuidado y la unión; en este sentido, la experiencia de las imágenes captadas, se convierten en un lenguaje simbólico de resistencia y esperanza, impulsando la cohesión y la salud emocional como pilares del cambio.

Desde una lectura psicosocial, estos relatos visuales revelan cómo la subjetividad se edifica en la intersección entre el dolor y la esperanza, entre lo individual y lo colectivo, en

donde las imágenes y las palabras tejen una red de significados donde el acto de narrar, ya sea mediante una foto o un verso, se vuelve una forma de sanación. Como lo señala Suárez (2021), las voces que surgen desde la experiencia del sufrimiento relatan y al mismo tiempo reparan simbólicamente el tejido roto por la violencia; es así como, los valores simbólicos reconocidos en las experiencias, la unión, la resistencia, la memoria, la conciencia y el cuidado configuran un territorio emocional compartido, en el que las subjetividades encuentran refugio, identidad y propósito.

Imágenes que Hablan, Memoria Viva como Camino de Transformación

La memoria colectiva se reactiva y el dolor se resignifica a través de las creaciones visuales y expresivas, permitiendo que las señales del pasado adquieran nuevos sentidos y se conviertan en testimonios de resistencia y esperanza compartida, como vía para transformar la experiencia del sufrimiento en acción simbólica. En cada foto se manifiesta una señal del pasado reflejada en espacios marcados por la violencia, el consumo o el abandono, pero también una apuesta por la reconstrucción psicosocial; así, la imagen se transforma en una herramienta de resistencia visual que permite narrar lo indecible, visibilizar lo negado y abrir caminos de diálogo dentro de la comunidad.

Conforme a lo anterior, Rodríguez y Cantera (2016), puntualizan que la fotointervención no se limita a documentar realidades sociales, sino que dinamiza procesos de reflexión y conciencia crítica, viabilizando que las personas se reconozcan como sujetos de cambio; en este sentido, en el ejercicio realizado en el barrio Samper Mendoza, la creación titulada “Raíces abrazadas, memorias ocultas” refleja cómo la comunidad reconstruye su memoria desde lo cotidiano: el árbol simboliza la persistencia de la vida y la memoria que resiste, en tanto que las raíces entrelazadas evocan los vínculos comunitarios que sostienen al territorio. La imagen

invita a ofrecer una mirada más allá de lo aparente, desentrañando aquello que ha permanecido oculto o silenciado por la rutina y la indiferencia, con el objetivo de abrir espacios para el diálogo y la reconstrucción colectiva, donde el acto de mirar juntos se transforma en un gesto de reconocimiento mutuo, de sanación compartida y de transformación social.

De esta manera, la memoria viva que aflora de las imágenes y las narrativas no se quedan en el pasado, sino que impulsan acciones colectivas de cuidado, participación y cohesión social; en consecuencia, lo simbólico adquiere fuerza transformadora, en donde las fotografías no se quedan como simples representaciones visuales, sino que se transforman en actos de memoria que resignifican el presente y proyectan un futuro más humano. Así pues, la comunidad al reconocerse en sus imágenes reconstruye su identidad y reafirma su capacidad de resistir, sanar y reinventarse desde la palabra visual y la narrativa colectiva.

Resiliencias y Afrontamientos que Transforman el Dolor en Acción Colectiva

Este ejercicio académico permite reconocer en cada contexto la forma cómo la resiliencia aparece como un recurso de afrontamiento ante las distintas formas de violencia y exclusión social, en donde cada producción visual y testimonial se convierte en una evidencia de que, incluso en medio de la adversidad, las comunidades son capaces de reconstruir significados, fortalecer vínculos y proyectar sus ilusiones.

Según Cantera (2009), la fotografía se convierte en un instrumento de acción psicosocial que visibiliza realidades ocultas y, al mismo tiempo, potencia el empoderamiento comunitario. Así, el relato iconográfico realizado en el municipio de Mosquera (Cundinamarca), “La casa donde el derecho a vivir fue olvidado”, se convierte en un testimonio visual del dolor y la injusticia, pero también en una invitación a la reflexión colectiva frente a las violencias que impactan los hogares, poniendo en evidencia la capacidad humana de resistir y reconstruirse,

como en este caso, puesto que la tragedia se transforma en conciencia; y la pérdida, en memoria compartida. Así, los procesos de resiliencia y afrontamiento se manifiestan cuando la comunidad, en lugar de callar ante el horror, decide unirse, encender velas y convertir el duelo en una acción simbólica de denuncia y esperanza; donde el dolor se resignifica, convirtiéndose en una fuerza que impulsa la búsqueda de justicia y la construcción de un tejido social más solidario y protector.

De este modo, la producción fotonarrativa no se queda en el acto de mostrar heridas, sino que también señala procesos de sanación simbólica y colectiva, dado que cada imagen es la conexión entre la vulnerabilidad y la acción, entre el duelo y el deseo de renacer, y en ellas se reconoce que la resiliencia no es olvido, sino una forma de resignificar el pasado desde la reconstrucción del tejido social y la reafirmación del sentido de pertenencia. De esta manera, los diferentes territorios donde hubo actos de violencia, al ser reinterpretados por la comunidad, dejan de ser espacios de riesgo para convertirse en escenarios de sanación y transformación, donde la cohesión social y la memoria compartida se consolidan como recursos importantes de afrontamiento y acción colectiva frente a la violencia.

La Acción Simbólica y el Compromiso Político del Fotovoz frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Desde una perspectiva psicosocial, esta actividad está relacionada con lo señalado por Arenas (2017), quien destaca la relevancia desde la acción sin daño como un principio orientador en los procesos comunitarios, promoviendo intervenciones que refuercen la autonomía, la reflexión crítica y la transformación social. En consecuencia, la fotografía se convierte en un recurso ético que facilita la reparación simbólica, el empoderamiento y el establecimiento de vínculos que desafían al olvido.

De acuerdo con lo anterior, esta experiencia se encuadra en un enfoque ético que busca favorecer procesos de transformación social sin reproducir las violencias simbólicas o estructurales presentes en los territorios; por ello, se articula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (PNUD, s.f.), puesto que promueve la erradicación de la pobreza y la disminución de las desigualdades (ODS 1 y 10); el fortalecimiento de comunidades seguras e inclusivas (ODS 11 y 16); la protección del medio ambiente y del agua (ODS 6); la promoción de un bienestar integral (ODS 3); y la equidad de género (ODS 5). Por tanto, el ejercicio realizado va más allá de la simple apreciación estética para convertirse en una acción psicosocial con un propósito político, que fomenta la conciencia colectiva y brinda la posibilidad de construir territorios más humanos, sostenibles y solidarios.

De esta forma, la producción visual y testimonial de este ejercicio se transforma en una acción contextual que se relaciona con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entendiendo que el cambio social inicia en el ámbito local, en las pequeñas acciones cotidianas de cuidado, memoria y justicia. Cada creación fotonarrativa representa un compromiso con la sostenibilidad, la justicia social y la dignidad humana; aspectos que refuerzan los procesos comunitarios y demuestran un compromiso político hacia territorios más equitativos, inclusivos y conscientes de su responsabilidad en la creación de un futuro común.

Conclusiones

El enfoque narrativo constituye una herramienta esencial en los procesos de acompañamiento psicosocial, ya que posibilita a las personas reconstruir el sentido de sus experiencias frente al trauma y la violencia. En este sentido White (2004), plantea que el trabajo con personas que sufren las consecuencias de traumas múltiples debe centrarse en externalizar el problema y facilitar la reautoría de la historia personal; es decir, ayudar a las víctimas a pasar de relatos dominados por el sufrimiento a narrativas donde se reconozcan sus recursos, resistencias y esperanzas. Esta perspectiva permite comprender que el trauma no borra la identidad, sino que fragmenta la historia, y que a través del relato compartido es posible recomponerla; en este sentido, la narrativa se convierte en un espacio de dignificación y agencia, donde las personas pueden transformar el dolor en una historia que las vincule nuevamente con la vida y la comunidad.

Desde la propuesta de Vera et al. (2004), el proceso narrativo también se relaciona con la resiliencia y el crecimiento postraumático, entendidos como la capacidad de encontrar sentido y aprendizaje en medio de la adversidad. La reconstrucción narrativa del trauma ayuda a resignificar la experiencia vivida al mismo tiempo que promueve la integración emocional y social de las víctimas, favoreciendo su empoderamiento. Así, en las historias analizadas (Sin descanso hasta encontrarlos y Bojayá entre fuegos cruzados) y en el ejercicio expresivo del fotovoz, se evidencia que narrar es una forma de sanar, puesto que las personas logran recuperar la voz, reafirmar su identidad y participar activamente en la reconstrucción de la memoria colectiva. Por tanto, el enfoque narrativo se consolida como una guía ética y metodológica que orienta las acciones psicosociales hacia la reparación simbólica y el fortalecimiento del tejido social en contextos marcados por la violencia.

Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). *IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. Portularia, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España.
pp. 131 – 151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Arenas, A (2017). *Conflicto y Salud Mental*. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD.<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13024>
- Bandura, A. (1977). Autoeficacia: *Hacia una teoría unificadora del cambio conductual*. Psychological Review, 84 (2), 191–215. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Hasta encontrarlos*.
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/hasta-encontrarlos/>
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). ‘*Sin descanso hasta encontrarlos*’. [video]. Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Comins-Mingol, I., (2015). *De víctimas a sobrevivientes: la fuerza poética y resiliente del cuidar*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 22(67), 35-54.
<https://www.redalyc.org/pdf/105/10532623002.pdf>
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué?* En Psicología Conductual, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

Elías, N. (1994). *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de Cultura Económica.

<https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina33408.pdf>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). '*Bojayá: entre fuegos cruzados*', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video].

Youtube.<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Fabris, F. A. (2011). *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales*.

Hologramática. Número 15, V1, pp. 23-42.

https://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. N.1ª, Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires:

Fondo de Cultura Económica, pp. 1-28. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Jelin-Los-trabajos-de-la-memoria-adelanto.pdf>

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. UCA Editores.

psicología social de la guerra: trauma y terapia

Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta*. [video]. Youtube.

<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Martínez-Guzmán, A., Prado-Meza, C. M., Tapia Muro, C., & Tapia González, A. (2018). *Una Relectura de Fotovoz como Herramienta Metodológica para la Investigación Social*

- Participativa desde una Perspectiva Feminista*. Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales, (41), 157–185. <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22608>
- Montero, M., (2015). *De la otredad a la praxis liberadora: la construcción de métodos para la conciencia*. Estudios de Psicología, 32(1), 141-149.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=395351948013>
- Molinares, V., & Orozco, C. (2020). *Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: Análisis de experiencias comparadas*. Revista Jurídicas, 17(2), 72–89. Memoria colectiva y fortalecimiento de la acción colectiva en el ...
- Peña, W. (2009). *La violencia simbólica como reproducción biopolítica del poder*. Bioética. Volumen 9, No. 2, Edición 17, pp. 62-75.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rlb/v9n2/v9n2a05.pdf>
- Rodríguez R. y Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En Temas en Psicología, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945.
<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Suárez, V. (2021). *Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia*. Ciudad Paz-Ando, 14(1), 58–69. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1)

pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

Vigotsky, L. S. (1978). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Vygotsky, LS (1978). La mente en la sociedad. El ...

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En Recursos psicosociales para el postconflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Zohn, T. (2020). *Preguntas en psicoterapia: entre Sócrates y Karl Tomm*. Departamento de Psicología, Educación y Salud Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), México, pp. 1-16.
<https://rei.iteso.mx/server/api/core/bitstreams/6979ce83-678b-4692-a6c4-4131d4fb8b9e/content>

Apéndices

Apéndice A

“Imágenes que Narran Historias”

Link del video: <https://www.youtube.com/watch?v=A7tkMHIySU4>



Nota. Video Tipo "Noticiero Magazin". *Fuente.* Autoría propia (2025)